

# Asturias, sin Presupuesto

La región pierde el tiempo y oportunidades con un Gobierno que languidece

**Mercedes Fernández**  
Presidenta del Partido Popular de Asturias



A veces en la vida, y también en la política, es imposible poder lograr un objetivo, bien por dificultades sobrevenidas o bien por imposición de condiciones imposibles; pero otras veces, sin duda las más, la vida y también la política nos brindan oportunidades que sólo hay que saber aprovecharlas y convertirlas en logros.

Asturias, lamentablemente, tiene un Gobierno que languidece, un Gobierno sin partido, y nuestra tierra, lógicamente, se resiente.

Las izquierdas asturianas se agotan y llevan demasiados años enfrascadas en múltiples peleas, de las que Asturias no es ni mucho menos la causa. En este teatrillo, uno plantea una pretensión a sabiendas que el otro no la acepta, pero el que lo propone lo sabe de antemano, y en este juego diabólico llevamos demasiado tiempo.

Y mientras tanto, Asturias sigue perdiendo tiempo y oportunidades cuando el resto de las comunidades autónomas no se paran y están logrando aprovechar la reactivación económica que han propiciado las políticas del Gobierno de Mariano Rajoy.

En el año 2015, Asturias pudo contar con Presupuestos porque hubo un acuerdo entre el Gobierno regional y el Partido Popular que supuso una financiación razonable para la Universidad de Oviedo, lo que representaba la antesala de un contrato-programa; créditos para nuestros ganaderos y los ayuntamientos asturianos y, sobre todo, un bajada de 2 puntos en todos los tramos del IRPF en el ámbito autonómico. O lo que es lo mismo, los populares logramos moderar la elevada presión fiscal del impuesto en la región.

En 2016 no hubo acuerdo –los socialistas mantuvieron una actitud irresponsable– y Asturias se quedó sin cuentas aprobadas y en situación de prórroga presupuestaria.

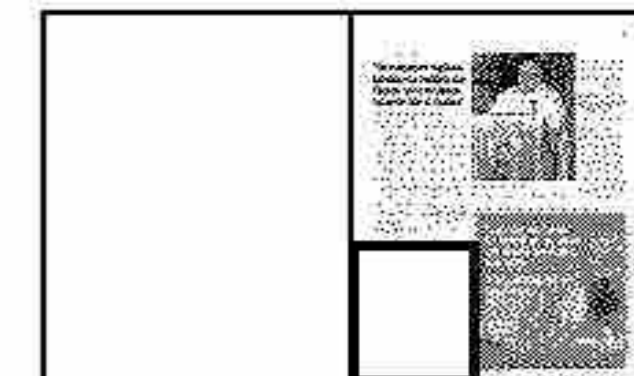
Un año después, de cara a 2017, hubo acuerdo y hubo Presupuesto,

de nuevo gracias al Partido Popular: Conseguimos reducir la sangría del injusto Impuesto de Sucesiones, doblando el mínimo exento al elevarlo de 150.000 hasta 300.000 euros por heredero. En la práctica, este Impuesto ha desaparecido para buena parte de las familias asturianas.

## Las izquierdas asturianas se agotan y llevan demasiados años enfrascadas en múltiples peleas

Y se mejoró notablemente el tratamiento fiscal de la vivienda familiar habitual, que ahora sólo tiene un periodo de tres años para poder venderla y beneficiarse así de unas bonificaciones que oscilan entre el 95 y el 99 por ciento, según su valor, poniendo fin a la obligación de que permaneciese en el patrimonio del heredero durante diez años.

En el Partido Popular nos sigue pareciendo insuficiente, y nuestro



objetivo es la supresión del Impuesto de Sucesiones. Pero, de momento, gobierna el socialismo en Asturias, y es más que sabida por los asturianos, porque la sufren, la inclinación y la querencia del socialismo a asfixiar con impuestos a los ciudadanos.

Y llegamos a este año. Desde el momento inicial, hace ya meses, la oferta del Partido Popular al Gobierno regional fue diáfana y clara, sin dobleces: Creemos que Asturias está mejor con Presupuesto que sin él, porque hay más recursos, más disponibilidad y más orden en las cuentas públicas.

Nuestras condiciones fueron enunciadas de forma sencilla, porque sencillamente son de sentido común, logros y mejoras para los asturianos, para la gran mayoría de asturianos.

Así, pedimos moderar la presión fiscal, es decir, bajar impuestos; acentuar la inversión; mejorar la educación con más fondos y la integración en la red pública de las escuelas infantiles de 0 a 3 años, con idéntica oferta a la establecida para el ciclo de 3 a 6 años; un programa específico para el Plan Demográfico, porque es urgente em-

pezar a tomar decisiones y ejecutarlas, y no se puede perder otro año más en ruedas de prensa y presentación de planes que nunca se cumplen, y apostar por la digitalización, porque así lo exigen los tiempos.

La respuesta es tristemente conocida: "No es no, qué parte del no, no entendéis". Debe ser el catecismo del "nuevo socialismo", que para los asturianos es más viejo que Matusalén porque lo llevan sufriendo tres largas décadas. Un socialismo que siempre nos quieren dar gato por liebre, y lo que nos conviene conseguir es liebre por gato.

Igual necesitamos una cumbre presupuestaria, porque verán, yo recelo de los que desdeñan lo próximo y hacen creer que ansían lo mas lejano. Porque es para sospechar que los socialistas asturianos dejen pasar de largo y rechacen un acuerdo presupuestario razonable y beneficioso para la gran mayoría de asturianos y, a la vez, nos quieran hacer creer que las cuentas propias se pueden dejar sin hacer y, sin embargo, hay exigir las cuentas más lejanas. Socialismo al fin y al cabo.